



**DYNAMIC GOSPEL
NEW EUROPE**

CONVERSATION
AND GATHERING

CONVERSACIÓN DE MARZO 2021

Índice de contenidos

Bienvenido	3
Instrucciones	4
Resiliencia: La Esperanza y la Paciencia se abrazan	7
Discipulado - Podcast	19

Bienvenido

Este año ha sido extraordinario para todos nosotros. Muchos estamos cansados por todas las dificultades que adaptarse al Covid ha supuesto para la vida y el ministerio. Así que decidimos que la Conversación de Lausana Europa de este mes debería hablar a nuestros corazones tanto como a nuestras cabezas. Hay un artículo inspirador sobre la resiliencia escrito por el psiquiatra y autor español Pablo Martínez. Y para acompañar esto, hay otro podcast que contempla cómo se relaciona la resiliencia con el discipulado.

Si tienes alguna pregunta, no dudes en escribirnos a este email: conversation@lausanneeurope.org

Y si acabas de empezar un Grupo de Impacto y no sabes de qué se trata, consulta las páginas de introducción de la [Conversación](#) y [Grupos de Impacto](#) para averiguar más.

Instrucciones

1. Presentaciones y oración

Dedica tiempo a que todos se presenten si este es vuestro primer Grupo de Impacto. Pide a alguien que ore para que Dios os hable cuando nos reunimos.

2. Resiliencia: La esperanza y la paciencia se abrazan

Resiliencia, paciencia, alegría y esperanza. Pablo Martínez explora la dimensión de cada una de estas importantes palabras y después las expone más ampliamente a la vez que trata las preguntas y respuestas que surgen de su presentación. Antes de tener su Grupo de Impacto, asegúrate de leer el artículo.

El artículo de Pablo Martínez considera cómo podemos movernos de lo que son nuestras respuestas instintivas a la adversidad como seres humanos (resistencia/ resiliencia) a respuestas distintas como la paciencia, la

aceptación y la esperanza. Usa las siguientes preguntas para procesar el artículo en tu Grupo de Impacto:

1. ¿Qué te ha ayudado a ser resiliente durante el año pasado?
2. ¿Cómo has desarrollado paciencia, aceptación y esperanza en estos tiempos difíciles?
3. Todos hemos afrontado dificultades durante este tiempo, pero más que eso, hemos sufrido pérdidas- el fin de vidas, sueños, o hecho que deberían haber tenido lugar. ¿Has dedicado tiempo al luto, a procesarlo? En tal caso, ¿lo has lamentado sin acabar amargándote?
4. ¿Cómo contestarías a la pregunta que se le planteó a Pablo: "¿Cómo se construye una fe que supere los obstáculos y crea sólidamente en medio de grandes dificultades?"

5. ¿Hay alguna otra información del artículo o de las preguntas y respuesta te haya impactado particularmente?

3. Discipulado- Podcast

También nos gustaría que escucharas otro Podcast para preparar el Grupo de Impacto de este mes. Jay Eastman y Kristian Lande hablan con el líder de jóvenes esloveno Zala Cempre sobre los desafíos de hacer discípulos durante una pandemia, pero también sobre cómo la iglesia ha ideado nuevos medios.

Esperamos que disfrutes escuchando el podcast, tanto las palabras de ánimo de Jay Eastman como la entrevista con Zala Cempre. Nos gustaría discutir ahora el podcast en tu Grupo de Impacto. He aquí algunas preguntas para empezar.

1. En estos tiempos que requieren resiliencia, ¿dónde has visto la fidelidad de Dios?
2. ¿Has visto a la iglesia permanecer conectada y prosperando en su misión durante el año pasado?

3. ¿Has luchado para guiarte a ti mismo y a otros a hacer discípulos? ¿Has estado tentado a desistir y en ese caso, qué hiciste?

4. Oración

Asegúrate siempre de dejar tiempo suficiente para rezar juntos cada vez que os reunáis. Aquí están los puntos de oración para la Conversación de este mes:

1. Dedicar un momento a encontrar consuelo en la promesa de que Dios sabe cada detalle de nuestras vidas y podemos confiar en que habla con nosotros. Él nos fortalece y nos anima en nuestro viaje de discipulado, incluso ante las dificultades. (II Corintios 1:3-5)
2. Ora pidiendo dirección y fuerza para aquellos cuyos corazones se están cansando y desanimando por las circunstancias actuales.
3. Ora pidiendo que Dios haga crecer nuestro carácter en paciencia, aceptación y esperanza, a medida que desarrollamos nuestra resiliencia a la hora de ser discípulos y hacer discípulos (Romanos 5:4-5).

5. Haz tu contribución a la Conversación

De verdad queremos tener noticias vuestras después de cada sesión de vuestro Grupo de Impacto. Por favor, dedicad unos minutos a resumir lo que habéis oído de Dios, los puntos culminantes de la conversación y cualquier pregunta que haya surgido, en el recuadro de comentarios que hay inmediatamente debajo.

[IR A LA CONVERSACIÓN](#)

Resiliencia:

La Esperanza y la Paciencia se abrazan

Por Pablo Martínez

[*Ir al artículo en línea*](#)

«Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia....Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.» (Stg. 5:7-8)

Resignación parece la palabra que mejor resume el momento actual (según los sociólogos). Después de una etapa de lucha y resistencia ha venido una etapa de cansancio y resignación. La gente se siente desorientada, asustada y con mucha ansiedad ante el futuro.

¿Por qué? ¿Qué está fallando? La resistencia (resiliencia) sola no es suficiente, ha de ir acompañada de paciencia y

esperanza. Las tres forman un todo inseparable. Este triángulo (divino)nos muestra no sólo cómo hemos de esperar, sino también qué hemos de esperar en la hora de la prueba.

Esta cosmovisión cristiana de la paciencia se describe admirablemente en Romanos 5:4-5:

“...nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba (carácter aprobado); y el carácter aprobado, esperanza; y la esperanza no avergüenza”

Necesitamos aprender a desarrollar paciencia en la prueba y esperanza en (los tiempos de) la espera.

Entonces descubriremos que Dios puede transformar nuestras adversidades en oportunidades.

Tres palabras en n. título: resiliencia, paciencia y esperanza. Forman un todo inseparable. Añadimos un cuarto elemento: contentamiento:

- La resiliencia: la adaptación natural
- La paciencia: puente hacia la aceptación
- Contentamiento: la aceptación sobrenatural
- La esperanza: alimento de la paciencia

1-RESILIENCIA: LA ADAPTACIÓN NATURAL

Paseando por la playa en una reserva natural de la isla de Menorca, observé cómo la vegetación, tanto arbustos como árboles, estaba fuertemente inclinada en una dirección. El recio viento del norte, muy propio de esta parte de la isla, ha moldeado un paisaje curioso y altamente simbólico. Era espectacular contemplar los gruesos troncos de los pinos doblados como si de un juguete de goma se tratara. ¿Por qué hay árboles que se parten cuando sopla el huracán y otros, por el contrario, se adaptan a la fuerza del viento inclinándose? La respuesta es importante porque ahí radica su capacidad

para sobrevivir. La palabra clave es flexibilidad. Cuanto más rígido es un árbol -lo mismo que un objeto- tantas más posibilidades de quebrarse bajo el efecto de una presión o un impacto fuerte. Por el contrario, cuanto más flexibilidad, tanto más se adaptará a una presión intensa sin romperse.

Al afrontar la prueba, las personas somos como los árboles: tenemos una capacidad de adaptación que nos permite resistir y reorganizar la vida tras el impacto de la experiencia traumática. A esta capacidad “elástica” se la conoce hoy con el nombre de resiliencia: la facultad de recuperarse después de un trauma. Una persona “resiliente” viene a ser como los árboles de Menorca: ante el embate del viento, se adapta.

A día de hoy, nos encontramos aquí: ha habido adaptación ante el embate de la pandemia. Este es el momentum actual. Pero en el ser humano la resiliencia sola no basta. Si no va acompañada de algo más puede acabar en resignación, estoicismo en el mejor de los casos, o en fatalismo, amargura y nihilismo en el peor.

La resiliencia es necesaria, pero no suficiente. Se basa en un concepto materialista, evolutivo, del ser humano. De

hecho la palabra original proviene de la metalurgia y de la física. Fue sólo más tarde que se aplicó a la conducta humana (Boris) Cyrulnik). No es casualidad que hoy este concepto se ha puesto de moda sin una discriminación crítica: encaja bien con la forma de pensar, la cosmovisión del mundo que se basa en una antropología materialista. Las personas necesitamos algo más que resiliencia porque somos más que árboles o metales.

2-PACIENCIA: PUENTE HACIA LA ACEPTACIÓN

Más allá de la resiliencia debemos desarrollar paciencia. La paciencia es el ingrediente emocional y espiritual que nos distingue de los animales y los objetos al afrontar un trauma (golpe). Si la resiliencia es una reacción instintiva, la paciencia es la reacción distintiva de los humanos en la prueba. Además, constituye el puente hacia la aceptación.

Necesitamos entender bien el concepto porque la gente asocia paciencia con resignación (el concepto estoico no es el cristiano). La idea de paciencia en la Biblia es tan rica que requiere dos palabras complementarias.

- Perseverancia: persistir
- Fortaleza de ánimo: resistir

«el Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios, y a la paciencia de Cristo» (2 Ts. 3:5). Si el amor define la esencia de Dios, la paciencia define el carácter de Cristo.

La Paciencia es fortaleza de ánimo: Resistir

La palabra usada en el original makrotimia es activa y positiva, muy lejos de la idea popular (estoica) de paciencia. Literalmente significa “ánimo grande”. Alude a un espíritu fuerte, resistente, que permanece firme en las adversidades. Esta paciencia no se rinde, no claudica ante circunstancias difíciles. Es lo contrario de una persona cobarde, pusilánime, que “se ahoga en un vaso de agua”.

Se aleja mucho de una actitud de resignación, un conformismo que nace de la impotencia y lleva al fatalismo. Por el contrario, la paciencia cristiana, fruto del Espíritu Santo, no dimite sino que lucha, no se arruga sino que se afirma ante la adversidad, no es pasiva, sino que inquiere activamente en busca de salidas.

Ahora bien, hemos dicho que la paciencia es un puente hacia algún lugar. La paciencia genera un fruto, se expresa en una realidad que la B. llama contentamiento. El contentamiento es la expresión visible de la paciencia.

3-CONTENTAMIENTO: LA ACEPTACIÓN SOBRENATURAL

Si la resiliencia es adaptación natural, el contentamiento es aceptación sobrenatural. Nace de esta paciencia que es divina en su origen, marca de Cristo y fruto del E.S.

«He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado... Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (Fil. 4:11-13)

Cuando el apóstol Pablo escribió estas palabras estaba confinado en Roma (probablemente en arresto domiciliario, no en la cárcel). En cualquier caso, una reclusión involuntaria en circunstancias duras. No se dirigía a sus lectores desde una posición de comodidad, sino desde una situación profundamente turbadora y en peligro franco de muerte. ¿De dónde le venía la fortaleza para enviar un mensaje tan sereno en medio de la prueba?

Él mismo nos da la respuesta: «he aprendido a contentarme». La palabra original implica tiene una connotación de independencia (autarkeia): no depender de las circunstancias, no quedar ligado a los problemas.

Aprender contentamiento, por tanto, es lograr una actitud de cierta independencia de los acontecimientos vitales y no dejarse atrapar por ellos.

El contentamiento nos lleva a ver, pensar y vivir de forma diferente ante el trauma, el golpe. En nuestros días hablaríamos de aceptación, una aceptación que no es resignación ni fatalismo ni pasividad, sino la convicción profunda de que Dios obra sus propósitos en mi vida no a pesar de las circunstancias, sino a través de ellas. La convicción de que para Dios no hay material de desecho en n. vida. Él lo aprovecha todo, lo recicla para nuestro bien. Podríamos decir que Dios es el gran reciclador, especialista en transformar nuestras adversidades en oportunidades. Ésta es la esencia de la aceptación.

Pablo concluye el texto con una frase que ha inspirado a millones de personas: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (Fil. 4:13). Es decir, puedo ser más fuerte que cualquier adversidad, sobreponerme a cualquier circunstancia cuando estoy en Cristo, "conectado" a Cristo. Ahí es donde vemos con mayor intensidad la diferencia entre la adaptación natural -la resiliencia- y la aceptación genuina que es sobrenatural. Estar en Cristo es la fuente de nuestra paciencia.

4-LA ESPERANZA, ALIMENTO DE LA PACIENCIA

«Afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.» (Stg. 5:8)

La paciencia es inseparable de la esperanza. De hecho, se alimenta, se nutre de esperanza y a su vez genera esperanza en un glorioso círculo divino (Ro. 5:4-5). Podríamos decir que la paciencia y la esperanza se funden en un abrazo. Llegamos al clímax de nuestro tema.

“La esperanza le es a la vida lo que el oxígeno a los pulmones” (E. Brunner) Pero la pregunta clave es ¿qué esperamos? Nuestra esperanza tiene, por supuesto, una dimensión presente. En este caso esperamos ansiosos el final de una epidemia. Pero esta esperanza no es suficiente y puede acabar en frustración si no se cumple nuestra expectativa. No tenemos la seguridad de que “todo irá bien” (hash-tag).

La esperanza no se detiene en el aquí y ahora, vuela más alto y se remonta a la eternidad. La vida en la tierra es un bien precioso, pero no es el bien supremo. El bien supremo es la vida eterna. Por ello el Señor advirtió: «Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar» (Mt. 10:28). Nos impresiona que este texto

precede a la consoladora promesa del cuidado de Dios «pues aun vuestros cabellos están todos contados» (Mt. 10:30).

Es ahí donde la esperanza cristiana nos permite vislumbrar DESTELLOS DE ETERNIDAD. Santiago menciona dos veces la venida del Señor al hablar de la paciencia. No es casualidad. La visión de la segunda venida de Cristo es la visión de la eternidad y «afirma nuestro corazón», fortalece n. paciencia. Cuando vislumbramos la gloria de la eternidad con Cristo nuestro contentamiento se renueva y la tribulación presente se nos hace “leve y breve” (2 Co. 4:17-18). Por tanto, la esperanza es la fuerza que mueve, motiva, la paciencia.

La esperanza cristiana no es un concepto, sino una persona, Cristo; no es una idea abstracta sino una experiencia vital; no está basada en un deseo futuro sino en un hecho pasado; no dice “todo irá bien”, sino “todo fue bien en la cruz”. Lo que Cristo hizo un día y lo que sigue haciendo hoy es la base de la esperanza que fortalece n. paciencia y complementa n. resiliencia.

Conclusión: Por tanto, “Tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza

puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma" (Hebreos 6: 18,19)

Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra. (2 Tes. 2:16-17)

P&R | Pregunta & Respuesta

P: El concepto ante la prueba, ante circunstancias difíciles, el discurso de "Ay pobrecito de mí, mira lo que me ha pasado" ¿dónde entraría dentro de estos conceptos que has mencionado? y la reacción contraria que sería la ira, el enfado por las circunstancias. Esas dos reacciones, ¿dónde entrarían en estos conceptos? Y cuándo una persona cae en depresión (aún siendo creyente) ¿qué es lo que ha pasado? ¿es que la resiliencia ha ido sola, y no ha ido acompañada de la paciencia y la esperanza?

R: Es una pregunta muy interesante. Empezamos por la primera parte. Hay dos conceptos clave que es importante diferenciar. Una cosa es la autocompasión y otra cosa es el lamento. Son dos conceptos totalmente diferentes. La autocompasión es pensar que tú eres el más desgraciado,

que todo te afecta a ti, que todas las cosas malas te ocurren a ti y que a los demás sólo les ocurren cosas buenas. Entonces, caes en esta actitud de autocompasión que se resumiría con la frase: "Qué desgraciado soy y qué bien les va la vida a los demás". La autocompasión es emocionalmente perniciosa, es tóxica porque puede acabar en la autodestrucción, pero lo más peligroso es que la autocompasión puede llevar a la amargura. Y la amargura evidentemente es un pecado. La amargura sí es un pecado. La autocompasión en sí, pues propiamente no lo es, pero la consecuencia que es la amargura sí. Por tanto, la autocompasión hemos de evitarla, no es buena, no es positiva, ni emocionalmente, ni espiritualmente. Pero dicho esto, el lamento sí que tiene su lugar en la Palabra de Dios, y de hecho podemos elaborar, es uno de los temas que a mi me gusta tratar, una auténtica teología del lamento. No tenéis más que coger algunos Salmos por ejemplo el Salmo 137 "Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos y llorábamos acordándonos de Sion". Hay un lugar para el lamento. Y qué diremos de un monumental texto como es Romanos capítulo 8 donde se nos dice que la creación gime, llora, pero no sólo la creación, sino nosotros mismos lloramos. Y el Espíritu Santo también llora, intercede por nosotros con gemidos

indecibles, por tanto, hay un lugar para el lamento. El lamento es bíblico. Hay un lamento correcto que al Señor lejos de molestarle o enojarle le complace porque es la expresión de ver y vivir la realidad en este mundo, el mal con los ojos de Dios. Es en este sentido que el Señor Jesús dice: "Bienaventurados los que lamentan, bienaventurados los que lloran porque ellos recibirán consolación". Y el mismo Señor Jesús al acercarse a Jerusalén lamentó, lloró sobre ella. Por tanto, es muy importante evitar caer en la autocompasión, pero el lamento lejos de ser negativo yo diría que es una forma de catarsis, de expresión saludable que nos ayuda a asimilar las vivencias que estamos teniendo. "Llorar con los que lloran", dice el Señor ¿verdad?

La segunda parte, la segunda reacción: la ira. Pues, ocurre más o menos lo mismo. Este tema, de hecho, lo desarrollo bastante a fondo en el libro del "Aguijón en la carne", también un poco en "Más allá del dolor", ya que son los dos libros que se han mencionado. Por cierto, el concepto de resiliencia lo explico bastante bien en el capítulo 3 de "Aguijón en la carne". Hay una ira que puede ser pecado porque está expresada contra Dios. Pero hay otro sentimiento de enojo que no es pecado porque no está

expresado contra Dios, sino ante Dios, delante de Dios. El problema no es quejarse a Dios, sino quejarse de Dios. Un ejemplo nos ayuda claramente a entenderlo, el profeta Habacuc. Habacuc, la palabra que se utiliza en el versículo 1 del capítulo 2 es muy fuerte. Dice: "Esperaré para ver que me responde Dios, tocante a mi querella". La palabra es querella en el original. Habacuc le pone una querella a Dios. Sin embargo, sabemos que Habacuc luchó abrazado a Dios. Esto es lo que significa el nombre Habacuc "él que lucha abrazado". Habacuc luchó abrazado a Dios ¿verdad? Por tanto, no es pecado exponer nuestra ira, nuestro enojo ante Dios. El problema, el peligro está en quejarnos de Dios. Esto es lo que distingue al lamento o al enojo desde la fidelidad, desde una posición de sumisión o el lamento desde la rebeldía. Esta es la gran diferencia ¿verdad?

Bien, me he extendido mucho, pero la pregunta daba mucho de sí. Es por esto que espero que estos conceptos ayuden. Es legítimo lamentar, no es buena la autocompasión, es legítimo enfadarse, pero no contra Dios sino delante de Dios. Este sería el resumen.

P: Gracias Pablo. Me ha gustado la parte en que hablas del triunfalismo porque nos hemos comido el eslogan

de “todo va a salir bien”, “de esta saldremos todos juntos” y ese tipo de proclamas. Y no sé, qué pautas nos darías tú para que sobre todo con los niños o con los demás, huir de ese triunfalismo, y tener una posición más centrada. Sobre todo, pensando en que, a los niños, se les da esos mensajes como una pildorita para que tengan optimismo. ¿qué nos aconsejas?

R: Interesante, también. Yo diría que nuestra sociedad se mueve entre dos extremos ¿verdad? Uno es el extremo del pensamiento mágico. El esperar y creer en que todo irá bien, en la magia. Por ejemplo, el énfasis en nuestra sociedad es en soluciones. Queremos soluciones a todo. La solución es automática, es instantánea, es mágica. La palabra solución no aparece en la Biblia en ninguna parte. En cambio, sí que aparece la palabra salida. Hay una diferencia muy importante entre una solución y una salida ¿verdad? El versículo que antes mencionaba de 1ªCor. 10:13. Lo que Dios nos promete no son soluciones a los problemas. Lo que Dios nos promete son salidas. Pero, fijémonos que el concepto de salida nos da dos ideas que son muy importantes que son las que debemos transmitir a los niños. El concepto de salida ante un problema primero es un concepto realista. No es un concepto

idealista, en un sentido positivo, ni tampoco es pesimista. Ni todo irá bien, ni todo irá mal. Pues algunas cosas irán bien, otras no irán tan bien y otras irán mal. Este es el equilibrio que hay que tener. El realismo es muy importante. Por otro lado, la palabra salida conlleva la idea de esfuerzo. Primero, has de buscar la salida, has de inquirir y segundo, cuando tengas la salida tienes que andar. Tienes que andar el camino que la salida te ha mostrado ¿verdad? Este es el camino, por ejemplo, que el pueblo de Israel tuvo que andar. Pues, durante 40 años. La salida probablemente no les gustó, pero era la salida que Dios había provisto. No olvidemos, en este sentido, que las salidas que Dios provee forman parte de este proceso de reciclar. El reciclar el material de desecho de nuestra vida ¿verdad? Por tanto, resumiendo, yo diría a los niños es importante, como a los adultos también, por supuesto. Transmitirles un mensaje que no sea pensamiento mágico, triunfalismo que no toca de pies al suelo, un idealismo totalmente ciego. En este aspecto, es evidente que una de las especialidades de los políticos en nuestros días consiste en vender este tipo de pensamiento mágico ¿verdad? Y lo vemos, no solamente, en partidos de un color, sino también del otro color. Todos los partidos suelen vender este tipo de pensamiento. Y tampoco caer

en el otro extremo que estamos diciendo que es el extremo del pesimismo, del fatalismo, del nihilismo ¿no?

P: ¿Cómo se construye una fe que vence los obstáculos y cree solamente en medio de grandes dificultades? ¿Cómo puede construirse una fe viva en medio de situaciones como que tu negocio está a punto de cerrar y vas a quedar endeudado o la búsqueda de un trabajo?

R: Es un trabajo de dos. Mejor dicho, es un trabajo a tres partes. Me gusta esta expresión “construir la fe”. De hecho, el concepto que aparece en las epístolas de Pablo es el de “crecer en la fe” ¿verdad? La idea de crecimiento ya es un proceso. Avanzar hasta un estado maduro, perfecto, adulto. Esta es la palabra “teleios” en griego. “El que empezó en vosotros la buena obra la completará hasta el día de Jesucristo” la palabra aquí es madurar, perfeccionar ¿verdad? Pero en este proceso de crecimiento, de construir la fe hay tres elementos fundamentales. Por un lado, tu disposición, tú mismo. Tu anhelo de aprender, de someterte, de disponerte a entender y aprehender la voluntad de Dios. En segundo lugar, está el trabajo del Espíritu Santo, el gran transformador. El Espíritu Santo es el gran intercesor, pero

también es el gran transformador. Él es el que realmente obra este proceso de transformación dentro de nosotros. El crecimiento de la fe, no es un asunto de autoayuda. No lo podemos hacer solamente nosotros mismos. En la fe, en el desarrollo de la fe es imprescindible la ayuda sobrenatural del Espíritu Santo. La ayuda de Dios a través del Espíritu Santo. Y el tercer ingrediente, la ayuda del pueblo de Dios, la iglesia, los hermanos. Es muy importante la ayuda de los hermanos en la iglesia en nuestro crecimiento, en la construcción de esta fe. Lo peor que puede hacer un creyente en época de prueba es aislarse. El aislamiento es un grave error. Es en época de prueba cuando más necesitamos de la comunión de los hermanos. Por tanto, resumiendo: la fe en época de prueba o no, en todo tiempo, se construye con la combinación de estos tres elementos: tu voluntad de crecer (como los creyentes de Berea que escrudiñaban la Palabra para ver que decía acerca de ellos). Este espíritu de investigación, de crecimiento personal. La ayuda del Espíritu Santo, una ayuda sobrenatural y la ayuda de los hermanos de la iglesia que no podemos menospreciar. Es una ayuda imperfecta, la iglesia tiene manchas, tiene arrugas, pero es el Pueblo de Dios, es el cuerpo de Cristo y es preciosa. Y hemos de aprender a valorar la iglesia no

a pesar de sus defectos, sino con sus defectos, pero este sería otro tema.

P: Las personas que caen en depresión ¿es porque sólo se han quedado con la resiliencia? Muchos podemos caer en depresiones leves o graves ante situaciones de dolor que se extienden en el tiempo ¿es falta de esperanza?

R: El que una persona caiga en depresión en época de prueba, en sí mismo, no tiene porque tener implicaciones espirituales. La depresión es un trastorno emocional y implicaciones espirituales pueden venir después. Pero yo diría que la resiliencia sola, más que a depresión a lo que lleva es a lo que decíamos al principio de la exposición. A resignación, a fatalismo, a amargura, a pasotismo, a estoicismo. Un poquito a lo que encontramos descrito en el libro del Eclesiastés. ¡Bah!, pasotismo “Vanidad de vanidades todo es vanidad” ¿verdad? En tiempo de prueba la depresión que puede aparecer es una depresión por agotamiento emocional. Y este es un concepto interesante y voy a abordarlo muy brevemente. La prueba es un desgaste extra de energía emocional. Estamos sometidos a un drenaje de nuestras energías físicas, emocionales y espirituales intensísimo. Cuando

estamos afrontando la prueba estamos en lucha y esto lleva una pérdida, un gasto de energía enorme. Si no se repone adecuadamente esta energía emocional, física y espiritual acabamos como Elías (1ª Reyes 18 y 19). Un paradigma de depresión por agotamiento, en este caso no en medio de la prueba, no en medio del sufrimiento sino paradójicamente en medio de un éxito. La victoria sobre los baales, etc... pero la depresión de Elías era claramente una depresión por agotamiento. El mayor peligro en una situación de prueba es. Hay tres grandes peligros en una situación de prueba. El aislamiento que ya lo hemos mencionado, la depresión por agotamiento y la amargura espiritual. Estos son los tres grandes peligros. Para prevenir estos peligros es que necesitamos lo que antes comentaba de estos tres ingredientes que construyen la fe en la hora de la prueba: nuestra predisposición a crecer, la ayuda sobrenatural del Espíritu Santo y la ayuda de la comunión de los hermanos. La depresión en la prueba tiene remedio, tiene tratamiento, no es algo que deba asustarnos. Yo diría que casi, casi, en algunos casos es una respuesta natural y que tampoco es tan difícil de poder tratar y mejorar de un agotamiento emocional en medio de sufrimiento. Me preocupa muchísimo más la amargura en la prueba. Es muchísimo

más difícil arreglar la amargura en la prueba que la depresión en la prueba. Por esto el Señor Jesús le dijo al apóstol Pedro en Getsemaní, poco antes de la cruz: "El diablo os ha pedido para zarandearos como a trigo, pero yo he pedido..." El señor Jesús podía pedir muchas cosas por ellos. Podía pedir que la prueba fuera más corta, podía pedir que Dios les fortaleciera. Todo esto era legítimo, sin embargo, el Señor Jesús dice: "he pedido que tu fe no falte". Porque el debilitamiento de la fe, el acabar en la amargura es el peligro o uno de los peligros principales en el tiempo de prueba.

P: Yo soy docente y estoy en contacto con alumnos y profesores. ¿Cómo puedes transmitir esto que estas contando con personas del trabajo que han pasado por situaciones difíciles ya sea por la pandemia o por otra cosa? A veces cuesta, porque como sabes que mucho de lo que tú hablas en la base está la fe y a veces me planteo ¿qué cosas como pasitos, me puedo plantear para que sean bendición a otra persona que no es cristiana? Digo pasitos, pero a lo mejor se pueden dar pasos que puedan ser de bendición para otros, para el que sufre.

R: Esta es una pregunta bonita con la que terminar. Nuestro testimonio en medio de la prueba. Hay algo que tú puedes hacer y que probablemente transmite el mensaje más poderoso. Es uno de los mensajes evangelísticos más poderosos. Es el "estar con", acompañar. Estar al lado de. Cuando tu estás al lado de alguien que sufre le estas transmitiendo un mensaje de amor insustituible, inmejorable. Por lo tanto, la compañía en la hora de la prueba es un poderoso instrumento, si podemos utilizar esta palabra, evangelístico. Estas transmitiendo un mensaje. El segundo paso, te estoy hablando desde un punto de vista personal porque esto es subjetivo. sería que vean algo en ti distinto, pero no distinto en el sentido de excéntrico sino de atractivo. La santidad cristiana no tiene que ser excéntrica sino atractiva. Hay algo distinto. Esto si recordáis la biografía de C.S. Lewis "Sorprendido por la alegría" me parece que es el título en castellano (Surprised by Joy), él lo menciona. Dice que cuando él estaba en la escuela secundaria o en la universidad, ahora no recuerdo, los dos profesores más atractivos. Él era un ateo militante. Los dos profesores más atractivos, los que más me gustaban, los que más me atraían y yo quería de alguna forma ser como ellos eran cristianos. Y esto me fastidió, dice Lewis. Pero es

que estos cristianos despertaban algo en él que le atraía. Una santidad que atrae. Y creo que este es el segundo pasito que podemos hacer. Primero acompañar, segundo intentar mostrar una santidad una diferencia atractiva y en tercer lugar yo diría que el poder de la Palabra de Dios es absolutamente insustituible, imprescindible. Dale algún pasaje de la Palabra, comparte con él la Palabra de Dios que es viva y eficaz. Algo, alguna lectura ya sea de la Palabra o algún comentario de la Palabra porque la Palabra de Dios penetra y Dios habla a través de Palabra. “¿Cómo creerán si no hay quién les predique?” ¿verdad? Y la predicación a través de la Palabra es fundamental. Podría decir muchísimas más cosas, pero yo creo que estas tres herramientas son pasitos que Dios puede transformar en pasazos en grandes pasos a la hora de dar testimonio de nuestra fe. Y no pretendamos nosotros convencer a nadie. El que convence es el Espíritu Santo, nosotros somos llamados a sembrar no a convencer.

Discipulado - Podcast

Por Krisitan Lande

[*Ir al artículo en línea*](#)

Kristian Lande

Antes de empezar el podcast de la entrevista de este mes, Jay Eastman nos contará cómo el artículo sobre resiliencia conecta con este podcast sobre discipulado. Así que, esta también es una palabra de ánimo para cada uno de nosotros- para ti. Recomendamos encarecidamente que dediquéis un momento a sentaros cómodamente y recibir. Y también que paréis el audio si sentís que necesitáis procesar lo que habéis oído.

Jay Eastman

Quiero simplemente construir un puente desde el artículo anterior, que fue tan útil, de Pablo Martínez sobre la resiliencia en este tiempo, y cómo la resiliencia conecta con el discipulado y el hacer discípulos. Resistencia. La resiliencia es la marca distintiva de ser discípulo, y andar al

paso de otros, a medida que hacemos discípulos. Pero la pregunta es: ¿Qué es necesario en este momento para continuar, persistir en el caminar con Jesús, nosotros mismos y con los demás? Esto me llevó a Hebreos 6. 1. Y dejadme leeros rápidamente el versículo 17. Así, que cuando Dios deseó mostrar más convincentemente a los herederos de la promesa, que somos nosotros, el carácter inmutable de su propósito. Amados, haya o no pandemia, Dios ha proporcionado en Cristo el carácter inmutable de su propósito. Él lo garantizó con una promesa para que por las dos cosas inmutables en las que es imposible para Dios mentir, a los que hemos huido buscando refugio, seamos fuertemente animados, para aferrarnos a la esperanza puesta delante de nosotros. Tenemos esto como un ancla segura y firme para nuestra alma, una esperanza que entra en el lugar interno, detrás del velo,

donde Jesús ha ido antes, como precursor en nuestro nombre. Así que, rápidamente, en estas palabras, de ser animados, y mantenernos firmes, vemos que solo Cristo es nuestro ánimo. Que Él nos mantiene firmes Incluso cuando somos demasiado débiles para resistir. Y partiendo de esa fuerza, somos renovados y animados para avanzar con Él. Y después, esa renovación y ánimo nos permite remodelar nuestra misión y visión. Y esto viene de Marcos 1 del 16 al 18, que Cristo invita a los discípulos a venir, seguirle, y Él nos hará pescadores de hombres y mujeres y niños. Y así pues, por favor, amados, oíd a estos discípulos y hacedores de discípulos: Venid hoy con la fuerza, esperanza, con el ancla de Jesucristo, y seguidle de nuevo hoy. Y Él nos hará hacedores de discípulos- en este día, este tiempo, esta pandemia- y no permitirá que nada se interponga en el camino de sus propósitos, esto es seguro en Él. Y por tanto estoy contento de construir este puente desde la resiliencia y lo que significa estar en las manos de Cristo. Y después a lo largo de esta entrevista, mirad cómo se ve el discipulado en sus manos seguras, pero de forma práctica por Europa.

Kristian Lande

Bienvenido, todo el mundo. Este es el podcast de la

Conversación de Lausana. Y hoy estamos viendo un tema muy interesante. ¿Cómo podemos seguir siendo y cómo podemos seguir haciendo discípulos en un momento de tanta dureza y resiliencia? Y hoy estamos tres en este podcast. Yo soy Kristian Lande, de Noruega, y tenemos con nosotros a Zala, nuestro invitado de Eslovenia. Zala. ¿nos puedes contar brevemente quién eres?

Zala Cempre

Sí. Como has dicho, soy de Eslovenia. Trabajo con los jóvenes allí. Trabajo en mi iglesia local como supervisor del ministerio de jóvenes. Y también trabajo para Josiah Venture.

Kristian Lande

Maravilloso. Así que ¿tienes carga por el discipulado de jóvenes en Eslovenia?

Zala Cempre

Sí, yo acepté a Cristo a través de un ministerio de jóvenes en mi iglesia. Así que eso es justamente lo que yo he recibido, tengo el privilegio de continuar haciendo eso, y trabajar con jóvenes y discipularlos. Me encanta.

Kristian Lande

Precioso. Estamos deseando conocerte más y oírte. Y el tercer tipo en nuestro podcast de hoy es Jay. Eres de Estados Unidos pero vives en Alemania. Y eres como el corazón de la pasión por el discipulado en nuestro equipo de conversación en Lausana. Has escrito un par de obras para nosotros. Y ahora tienes el deseo de este podcast. ¿Puedes contarnos brevemente quién eres? Y después ponernos en antecedentes de por qué querías hacer un podcast sobre este tema.

Jay Eastman

Por supuesto. Gracias, Kristian. Vine a Berlin hace unos 20 años, con mi mujer y tres hijos. Nuestro trabajo original era proporcionar oportunidades para campañas (outreaches), añadir valor a la vida de una comunidad- basándonos en valores cristianos y expresar la Biblia a la gente que nunca entraría en una iglesia. Y cuando la gente después llegó a la fe, hicimos mucho evangelismo. Y cuando la gente llegaba a la fe, nos dimos cuenta, oh, el discipulado es la clave. La gente llegaba a la fe, pero después necesitaban andar y crecer en Cristo. Así que, hemos estado profundamente involucrados en las campañas y en el evangelismo pero también en el

discipulado. Así que he podido disfrutar realmente del rol de llamar a grupos cristianos e iglesias, a centrarse en el discipulado, a que, si nosotros nos enraizamos más profundamente en Cristo, esto nos permite tener una base firme en Cristo, y después ver salir el fruto de esas raíces. Así que ese es el objetivo de discipulado para Lausana -Europa este año y también de este podcast.

Kristian Lande

Maravilloso. Solo tengo que decir que me reconozco a mí mismo en mucho de lo que estás diciendo, como participar en la plantación de iglesias y poner manos a la obra en la misión en la República Checa, teniendo la misma experiencia- estábamos empezando con emoción el llegar a la gente y entonces, zas, necesitábamos discipular a la gente o eso no iba a durar. A lo que de verdad queremos mirar hoy es, en un tiempo como este al que nos enfrentamos, creo que muchos de nosotros estamos afrontando dificultades, frustraciones, resiliencia, como aj, venga, estoy harto de todo el COVID-19, confinamientos, y no poder quedar con amigos, abrazar a la gente, esto de verdad me supone una lucha. Y cómo hacemos discípulos en un momento como este, y ¿cómo lo hacemos nosotros mismos? Vosotros dos: ¿Cuáles son

las batallas que estéis afrontando a la hora de hacer discípulos en este momento?

Zala Cempre

Creo que para mí la mayor lucha es el “cara a cara”. No puedo reunirme con los estudiantes a los que estoy discipulando personalmente. Y mi favorito- como para el discipulado me encanta cuando es discipulado sobre la marcha, son parte de mi vida, se pasan por mi apartamento, cocinamos juntos. Hacemos cosas juntos. Es lo que más echo de menos durante este tiempo. Y aun hacemos Zoom y hablamos. Pero es, es diferente. Algunas conversaciones no surgen como de otra manera, cuando estamos en el sofá. Y veo, puede ser más como están reaccionando a las cosas que digo y es difícil- todavía es posible hacerlas por Zoom, seguro, simplemente es más difícil. Así que las cosas que de verdad de verdad he echado de menos durante el año pasado es no hacer discípulos sobre la marcha, no hacer cosas juntos.

Jay Eastman

Respaldo exactamente lo que Zala ha dicho de que el discipulado es una dinámica, y una dinámica significa que algo está cambiando, que se están moviendo, que el crecimiento se está dando. Y a menudo, esa dinámica es

más visible, es más fácil captar la dinámica de lo que Dios está haciendo en un grupo. Y ahora mismo, al menos en nuestra base en Berlín, y en muchos otros sitios de Europa, es dinámica de grupo simplemente no es cara a cara. Y cuando estás en un grupo on line, también se siente como más individual. Hay mucho que se pierde en la pantalla. Aún es posible y estamos agradecidos a la tecnología que sí tenemos para conectarnos de estas formas. Pero esto aún así no refleja la dinámica de estar en la misma habitación y compartiendo la vida de esa manera. Y así, estamos ayudando a la gente a fijarse; el foco de la dinámica tiene que ser diferente. Eres tú orando en tu armario. Sabes, decimos en inglés; tu habitación- como nos enseñó Jesús a orar. Hay un discipulado dinámico de esta manera, hay un discipulado dinámico en trabajar “one to one”, individualmente con alguien, en lugar de en un pequeño grupo. Y así, algunas de las personas con las que trabajamos, piensan que el tiempo está ralentizando el reino de Dios. Y esto no es verdad. El tiempo, el impulso del reino de Dios es firme como siempre. Es solo que es más difícil verlo en una dinámica de grupo. Debemos fijarnos de forma diferente, en nuestra relación personal con el Señor, profundizando

en Cristo cada día, y también en las relaciones de uno en uno.

Kristian Lande

Así que lo que oigo que estáis diciendo es que necesitamos cambiar el esquema mental sobre cómo estamos manejando las cosas. Debemos mirar más a como estamos yo y Jesús, pensar más en el "one-to one," tête à tête, en vez de pensar en el grupo. ¿Alguien ha tenido, algún ejemplo concreto de cómo se ve esto?

Zala Cempre

Como para mí, como funciona. Soy como: estoy bien, bien, bien... y después no lo estoy. Para mí, no es normalmente la evolución. Y creo, incluso este año pasado, que estaba bien, Dios ha bendecido mucho: con nuevas oportunidades incluso aunque estábamos tan limitados, y la gente ha aceptado a Cristo. Así que ha sido súper estimulante. Pero he topado con algunas barricadas en mi andar con el Señor. Sentí que estaba en el desierto durante algún tiempo. Y creo que para mí, ahora que miro hacia atrás, Dios, su gracia, las cosas que me ha enseñado mediante ella y cómo me ha llevado. Ahora que miro hacia atrás, estoy tan agradecido de que este año haya sido duro para mí, y de que yo tuviera que, sabes, cuando

el agua baja, como la roca, empezar a subir, siempre estaban ahí algunas dudas de las que no era consciente que estaba afrontando. Este año tuve que afrontarlas e ir delante del Señor y era como: No sé qué hacer con eso, pero te elijo a ti, te adoro. Así que, en este año pasado, fijándome solo en la relación con el Señor, tuve que empezar a buscar ex profeso más tiempos con el Señor. Por ejemplo, esta próxima semana, me tomaré todo el día, y lo pasaré en silencio con el Señor, haciendo un par de preguntas, orando: para que pueda recibir de él, y no confío en mi propia fuerza o en mi propia sabiduría. El año pasado, para mi relación con el Señor desveló temas de mi corazón o algunas dudas. Y estoy muy agradecido de que el tuviera gracia para mostrarme esas cosas de mi corazón de las que no era consciente.

Kristian Lande

Gracias. Creo que decididamente puedo verme a mí mismo en ese tipo, estoy bien, bien, bien, y de repente, para nada. Y sin comprender de verdad hasta que estoy en medio de ello, que no estoy bien ahora mismo. Y una de las cosas que dijiste era proponernos tomar un día libre para estar con el Señor. ¿Hay otras cosas o personas que te han ayudado durante ese periodo?

Zala Cempre

Si. Me encanta la gente y eso, sabes, era lo que más estaba echando de menos. Y a veces, sabes, cuando estás haciendo discipulado sobre la marcha, estás compartiendo cosas como tú... Y este año pasado, tenía que proponerme llamar a alguien y decir: Hola, estoy luchando con esto, o tengo esta duda. Así que, ahora me estoy reuniendo con un amigo cada semana, y no solo paramos con cómo estamos, sino que oramos. Cada semana nos reunimos puede que una hora o a veces incluso menos, y compartimos un poco, como: Hola, cómo estás, cómo fue la semana. Así era. Y cada vez es como: Ok, ahora vamos a pasar un rato en oración y dar nuestra preguntas, alegrías y penas de esta pasada semana, e incluso adorar juntos. Eso ahora lo tengo a propósito cada semana; este amigo con el que me reúno y sé que oraremos un rato largo, orar junto y venir a la presencia del Señor.

Kristian Lande

Qué bonito. ¿Cómo es para ti, Jay? ¿Cómo has afrontado los bajones durante este periodo?

Jay Eastman

Sí, creo que es similar a lo de Zala. Par mí, y para un par de personas clave- futuros líderes, del núcleo de nuestra iglesia que, si Dios quiere, saldrá del proyecto de evangelismo que estamos haciendo ahora- no ha sido solo hablar; "Bueno, estamos ocupados, y necesitamos orar más." Simplemente hemos empezado a orar más. Y creo que le voy a dejar ahí. Hemos estado aliviados de algunas ocupaciones. Y ha estado claro para nosotros: Ahora podemos orar más. Ya sea solos, en nuestro lugar en silencio, yo y el Señor, o juntos, si la ley nos permite reunirnos con más de una persona. Más oración.

Kristian Lande

Genial, gracias. De verdad quiero animaros a todos los que estáis escuchando a hablar de esto en vuestro Grupo de Impacto. Sacadlo. Orad juntos. Y si no tienes a esa persona o personas, o ese tipo de rutina con alguna gente, ¿cómo puedes encontrarla? Gracias amigos, por este consejo. Lo llevare conmigo a mi vida. Si miramos de nuevo a liderar otros en este momento. Discipular a otros: Hablasteis un poco sobre que la gente se os acerque, tener a gente contigo en lo que hacéis, sobre la marcha.

¿Tenéis ejemplos concretos de cómo, cómo habéis sido capaces de hacerlo en este momento?

Zala Cempre

Para mí este año pasado... como dije, Dios ha estado bendiciendo nuestro ministerio a lo grande. Empezó trayendo gente durante el confinamiento. Uno de los estudiantes de nuestra iglesia, dijo: "¡Estaremos confinados!" El día uno dijo: "¡Vamos a empezar a leer la vida juntos!" Y hasta el fin de mayo, tuvimos estudiantes de todo Eslovenia que se unieron a nosotros para un estudio bíblico todas las noches. Así que, a medida que Dios nos iba trayendo gente, aunque era en Zoom, aun podía andar con los jóvenes, animarlos y discipularlos- como Dios estaba trayendo oportunidades para estar en el mundo, y compartir a Cristo. Pienso de otra manera, fui a un par de paseos. Aunque no podamos reunirnos con la gente dentro, pudo ir a un par de paseos con jóvenes, o enviarlos, solo para concentrarme en nuestra relación. Les mandé algunos paquetes. O los llamo, fuera de nuestras horas de reunión, por Zoom: Hola, ¿cómo estás? ¿Cómo puedo estar orando por ti? Yo estaba haciéndolo a propósito, fuera de nuestras horas de reunión, para ver cómo estaban, orando por ellos. Y después con una

opción limitada de conocer gente nueva, o quizá hacer evangelismo, simplemente estar atento, como, vale, ¿quién hay en tu vida a quien puedas hablarle de Cristo o que puedas discipular? ¿Cómo podemos no fijarnos en lo que estamos limitados sino en la gente que está en nuestras vidas ahora mismo? Así, por ejemplo, incluso para mí personalmente, Dios abrió algunas puertas con mi familia. Mi sobrina que tiene cuatro años me está preguntando, los últimos cuatro meses me está haciendo preguntas sobre Dios. Es como: "Cuéntamelo todo". Ha sido una oportunidad genial. Y he podido hablarle de Cristo a mi abuelo. Así que guiar a la gente en este momento es estar atento. ¿Quién es la gente que Dios pone en tu vida ahora mismo? Y no solo fijarte en a quién no puedes ver o qué no puedes hacer.

Jay Eastman

Amen.

Kristian Lande

Precioso. ¿Y has tenido a tus líderes haciendo lo mismo por ti?

Zala Cempre

¿Cómo diciéndome qué hacer?

Kristian Lande

Como llamándote y preguntándote cómo estas.

Zala Cempre

Sí, por supuesto. Y especialmente amigos. He tenido muchos amigos, con los que he podido, ya sabe... Hola, así es como estoy, vamos a orar juntos. Así que ha sido dulce ver a algunas de estas amistades y cómo Dios proveía para mí y me cuidaba a través de estas amistades.

Kristian Lande

Lo bonito aquí es que: Lo que veo aquí es una cultura de cuidar unos de otros, de discipularnos, de ayudar a otros en estos momentos. Y pienso: probablemente eso no es lo que todo el mundo afrontar a mi alrededor. Así que creo es que hay algo al respecto; si tú que estás escuchando no tienes esto, ¿cómo puedes empezarlo? Clama a Dios: de verdad quiero ver esta cultura en mi comunidad, en mi iglesia, mi organización, porque es TAN necesario.

Jay Eastman

Sí, continuaré con ese pensamiento, Kristian. Es excelente.

En círculos cristianos, podemos tener estructuras de liderazgo, gente pendiente de otra gente, podemos tener también una cultura de andar unos con otros. Y ambas funcionan. Y la pregunta es: ¿Qué ves como tu rol en la estructura? O ¿qué ves como tu vida en una cultura? Y cómo puedes recibir pero también cómo puedes dar. Así pues, creo que las dos son maravillosas. Y es genial oír que la cultura que Zala tiene es tan dadora de vida. Y creo que es simplemente un gran reflejo de discipulado en sí. Es una cultura que da vida. Y eso es lo que yo diría rápidamente, con nuestra situación local, es que hemos tenido a no cristianos, literalmente desde principios de 2021, de repente, el Espíritu Santo dio al interruptor, y he estado dando paseos y conociendo a muchos no cristianos a solas. Y ellos se preguntan- la gran pregunta: sabemos que eres cristiano. ¿Cómo puedes dormir de noche sabiendo que hay esta horrible epidemia? La gente está muriendo. ¿Cómo tienes paz? ¿Dónde la encuentras? Y simplemente señalando a una fuente de paz, que está fuera de la pandemia, sí, pero Él es mayor, y en ese sentido fuera de ello. Y decir lo que sabemos de la Biblia: Dios creó el mundo, era bueno, y entonces hubo una ruptura en la bondad. Y Jesús ha venido a demostrar la cura de esa ruptura pero también que la ruptura existe.

Estamos en ese tiempo entre conocer la bondad de Dios y también la naturaleza caída del mundo y que Dios tiene un plan para redimir la ruptura pero aún no está completo. Así que sabemos que siendo redimidos podemos dormir, así pues, yo puedo dormir de noche, sabiendo que Dios está obrando redimiendo la ruptura. Y puedo ofrecer esperanza- señalando a Dios que es mayor que la pandemia. Y simplemente hacemos lo mismo con nuestros amigos cristianos: recordar que Dios es mayor. Pero también para ir más allá de la fachada de "Bien, sí, tenemos una vida bastante buena." A decir: Ok, ¿Cómo se ve? ¿Con qué estamos luchando ahora?" Ser resilientes cuando estamos cansados. Cuando lo que funcionaba el año pasado o puede que hace dos años. Lo que funcionaba entonces; pasar la semana, tener un estudio bíblico e ir a la iglesia- ok, estamos luchando ahora, de nuevas formas. Y Dios nos encuentra en la lucha. Y señalar a esa nueva necesidad de un buen pastor que se acerca a nosotros en nuestro tiempo de necesidad. Y simplemente trabajar con los que discipulamos y llevarlos a conocerle de nuevas maneras, más profundamente que antes.

Kristian Lande

Sí, gracias. Creo que lo que estoy oyendo de vosotros dos

ahora, son como dos de las claves del discipulado. Ambas parten de la relación que tenéis con gente, ya sea que os están discipulando o a la que estáis discipulando. O sea que partiendo de esa relación, oigo que: Uno es el que apoya, para seguir viviendo, para seguir aguantando, ansiando y siendo optimista. El segundo es, en esa relación, ayudar a modelar la forma en la que ves el mundo, la forma en la que ves todo- modelarlos desde una perspectiva cristiana. Obtener una nueva forma de pensar. E incluso, como estás diciendo Jay, la belleza de hacer eso con alguien que todavía no es cristiano- ayudarles a medio de esto. Y creo que es aquí donde quiero que terminemos: Esperamos estar pronto fuera de esto. Siempre soy optimista. Estoy planeando este verano- tú también, Zala, eso es bueno, este verano, voy a ir en viaje de misiones a diferentes partes de Europa. Eso... eso es lo simplemente lo que quiero hacer. Y creo de verdad que debemos planear como si esto fuera a acabar ahora. Porque creo que la gente de ahí fuera necesita ayuda para empezar a vivir de nuevo. Y creo que necesitan ayuda para responder a todas las preguntas que tienen. Y este es el momento para estar allí y estar presente en la sociedad, y ayudar a la gente. Ahora mismo, es difícil estar tan presente como queremos, por todas estas restricciones.

Pero cuando salgan, podemos estar en medio de las cosas, y tener esas conversaciones, y ayudar a la gente a comprender: ¿Cómo puedes entender estas cosas desde una perspectiva bíblica?

Zala Cempre

Sí, estoy de acuerdo, Y de nuevo, lo que traiga el verano es otra cosa, pero yo tengo esperanza. Y así, con nuestra iglesia planeando tener tres campamentos. Nunca hemos tenido tres campamentos antes. Ha sido un año raro. Vemos a la gente buscando y haciendo preguntas más profundas, preguntas de la vida. Y quiero llegar a ellos. Y puede que tengamos que cancelar los tres campamentos, pero estamos dando un paso de fe y planeando, con la esperanza de que podamos llegar a esos jóvenes.

Kristian Lande

Hermoso. Sabes, después de la española, ¿cómo se llamó? La gripe española, o como se llamara, la que hubo en los años 20', hace cien años: dicen que el mundo se volvió como loco después, hirviendo de vida. Y yo quiero que estemos en medio de eso y que hagamos una vida de Jesús, no una vida al azar. Ok, Jany y Zala, muchas gracias por estar en este podcast. Que tengáis una semana bendecida, todo el mundo. Grabación de John

Stott "Nos resulta más natural, gritar a la gente el Evangelio a distancia que involucrarnos profundamente en sus vidas, pensar en sus problemas y en su cultura, y sentir con ellos su dolor".